

La buena nueva es Cristo mismo

Queridos diocesanos:

Preparamos, un año más, el Encuentro de Educadores Cristianos, preparado para el sábado 27 de mayo, en Campello.

Encuentro gozoso y festivo, siempre enriquecedor. Reflexionaremos, ese día, de la mano de D. Agustín Sánchez, bien conocido de todos, sobre tres conceptos a conjugar armónicamente: **Educación, Vocación y Persona**.

Educar es llevar de la mano, conducir a buen puerto, respetando siempre la libertad del educando. **Vocación** es llamada, invitación, regalo que valorado y aceptado, ha de ser correspondido. Y ¿**persona**? **Persona** es, para San Agustín, todo individuo humano, superior al resto de la creación, lugar de la morada divina.

Tenemos, por tanto, las personas, todas y cada una, categoría y dignidad. Somos seres superiores a los que Dios ha concedido la condición más elevada entre todas las creaturas de la tierra. De ahí que hayamos de conocernos, amarnos y ayudarnos.

Pues bien, para lograr “**excelencia profesional**” en la relación mutua entre padres e hijos, educadores y educandos, profesores y alumnos, mayores y pequeños, queremos vernos ese día. Tratando, cómo no, de enriquecernos mutuamente con aportaciones valiosas, con indicaciones precisas y con el mejor afán de modificar usos y costumbres que pueden y han de ser superadas.

Tendremos a la vista, ese día y siempre, al modelo perfecto de toda educación en valores auténticos y verdaderos. ¿No es Cristo, os preguntabais hace unos años, con frase de Juan Pablo II, el amigo supremo y a la vez el educador de toda amistad auténtica? Si a los jóvenes se les presenta a Cristo con su verdadero rostro, matizaba el Papa de la juventud, ellos (los jóvenes) lo experimentan como una respuesta convincente y son capaces de acoger el mensaje, incluso si es exigente y marcado por la Cruz (NMI, 9).

Y Benedicto XVI, el Papa de la palabra precisa, advierte: “No podemos llevar al mundo la buena nueva que es Cristo mismo, si no estamos nosotros mismos en profunda unión con Cristo, si no lo conocemos en profundidad y de modo personal, si no vivimos de su Palabra” (11.3.06).

Venid, pues, y veréis. Allí nos encontraremos. En Campello. El sábado, 27 de mayo. Gracias.

+ Rafael Palmero Ramos

Alicante, 3, mayo, 2006